

El Festival PABLO CASALS en el imaginario cultural de Xalapa

Enrique Salmerón

A seis décadas de haberse realizado, el Festival Casals sigue vivo en la memoria de la población xalapeña como uno de los eventos más trascendentes en la historia cultural de la ciudad. Y es que, con motivo del II Concurso Internacional de Violonchelo y del Primer Festival de Música Pablo Casals, la presencia en 1959 de este gran artista y de una pléyade de músicos de gran talla hizo de la capital veracruzana, durante dos semanas, el centro de atención de la actividad musical en el país.

El violonchelista Pablo Casals fue uno de los más reconocidos músicos del siglo xx y viajó con su instrumento por los cinco continentes ofreciendo su maravilloso arte. Pero se distinguió sobre todo por su humanismo: incansable defensor de los derechos humanos, testigo de dos guerras mundiales, luchó contra la ignominia y alzó la voz en defensa de sus compatriotas que sufrían el franquismo. En su autoexilio en Prades, Francia, dedicaba horas a escribir cientos de cartas a los refugiados españoles que se encontraban en los campos de concentración o en

el exilio. El violonchelista Rubén Montiel atestiguó estos momentos de humanismo y recogimiento, cuando Casals escribía a mano las cartas que llevaban palabras de aliento, esperanza y, en algunos casos, una modesta ayuda económica a sus paisanos en desgracia.

Estas acciones silenciosas despertaron el reconocimiento general, sobre todo de muchos españoles que se encontraban fuera de su patria. El mundo amaba a este artista y Xalapa no fue la excepción. El homenaje que le brindó la sociedad xalapeña representó una demostración de afecto y admiración hacia un gran ser humano y un gran músico.

Como parte del jurado del concurso se encontraban reunidos los más importantes violonchelistas del mundo, quienes heredaban la tradición musical de Casals; artistas como el francés André Navarra, el español Gaspar Cassadó, el ruso Mstislav Rostropovich, el estadounidense Maurice Eisenberg o el checoslovaco Miloš Sádlo. De la misma manera figuraban un grupo de jóvenes que ya eran reconocidos a nivel mundial, como la canadiense Zara Nelso-

va y el argentino Adolfo Odnoposoff; también se encontraban los mexicanos Blas Galindo, que en aquel momento era el director del Conservatorio Nacional, y Rubén Montiel, xalapeño y alumno en algunas ocasiones del maestro Casals. Igualmente se contaba entre este gran jurado una de las figuras más revolucionarias de la música latinoamericana, el compositor Heitor Villa-Lobos, quien en algún momento exclamó “el folklore brasileño soy yo”. Toparse con este selecto grupo de artistas reunidos en el paraninfo del Colegio Preparatorio o verlos caminar tranquilamente por la ciudad debió de ser algo muy apreciado por la población.

El concurso tuvo resonancia mundial; asistieron 18 jóvenes de diferentes partes del mundo: Alemania, Checoslovaquia, Chile, Estados Unidos, Francia, Guatemala, Holanda, Israel, Japón, México y Suiza. El primer concurso se realizó en París en 1957 y fue el detonante para el desarrollo de muchos de los artistas jóvenes que participaron. En el caso de la edición en Xalapa, la mayoría consolidaron importantes carreras. El primer lugar se dividió entre el checoslovaco Josef Chuchro y el holandés Anner Bylsma; este último realizó una trascendente carrera internacional como intérprete de violonchelo barroco.

Algo que llama la atención es que a pesar de la relevancia de este evento, los biógrafos de Casals, tanto de esa época como de las páginas web actuales, no mencionan el concurso ni el festival musical realizado en esta ciudad. La página Wikipedia, por ejemplo, ofrece información errónea sobre el evento al indicar que se hizo en la Ciudad de México y equivocando el año.

De manera paralela se realizó el Primer Festival de Música Pablo Casals; no hubo un segundo. Sin embargo, en esta edición el Insti-

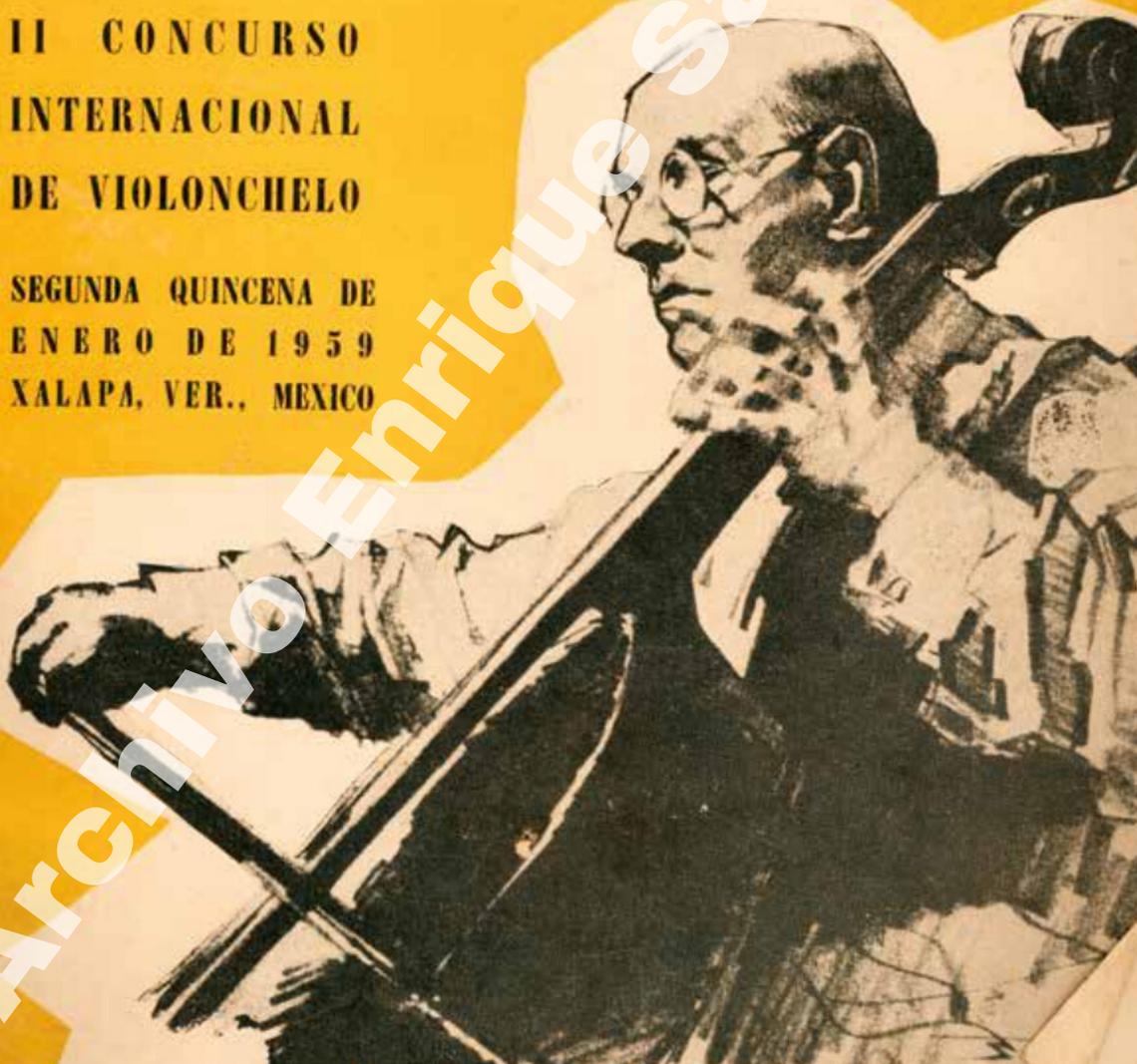


INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES
PRIMER FESTIVAL DE MUSICA

PABLO CASALS

II CONCURSO
INTERNACIONAL
DE VIOLONCHELO

SEGUNDA QUINCENA DE
ENERO DE 1959
XALAPA, VER., MEXICO



Cartel del II Concurso Internacional de Violonchelo y Primer Festival de Música Pablo Casals, Xalapa, 1959. Cortesía de Enrique Salmerón.

tuto Nacional de Bellas Artes programó un importante número de artistas y grupos nacionales: por la parte local participaron el Coro de la Universidad Veracruzana y la Orquesta Sinfónica de Xalapa. Entre los grupos enviados por el INBA figuraban la Orquesta Sinfónica Nacional, dirigida por Luis Herrera de la Fuente; el Coro de Madrigalistas, dirigido por Luis Sandi; la Compañía de Ballet de Danza Contemporánea; el tenor Carlos Puig y el pianista Miguel García Mora. El contenido de los programas estaba conformado por obras de los compositores, escenógrafos y coreógrafos mexicanos más relevantes de la primera mitad del siglo xx, como José Pablo Moncayo, Blas Galindo, Carlos Chávez, Manuel M. Ponce, Miguel Covarrubias, entre otros. El 19 de enero "... los presentes se trasladaron al Museo de Antropología de la Universidad Veracruzana, que fue inaugurado por el Sr. Lic. Antonio M. Quirasco, Gobernador del Estado" ("Casals en Xalapa", Roberto Bravo Garzón y Ramón Rodríguez, *La Palabra y el Hombre* 9, ene.-mar. 1959, 131). Se refiere al primer edificio del Museo de Antropología en su actual ubicación.

Al revisar la programación presentada por los grupos del INBA, reflexiono sobre la importancia y el compromiso que había en esa época para promover la creación artística nacional y, en este caso, a los compositores de entonces. Esta iniciativa se venía gestando como un pensamiento colectivo a partir de la Revolución mexicana y se convirtió en política de Estado en 1921 con José Vasconcelos como secretario de Educación Pública, ratificándose con la creación del Instituto Nacional de Bellas Artes en 1946 con su fundador, el compositor Carlos Chávez. En resumen, había gran interés en apoyar y difundir la producción artística, como parte de un discurso de integración e identidad nacional.

Al lograr conjuntar a una cantidad importante de personalidades internacionales, nacionales y locales, la comunidad xalapeña se sumó de manera entusiasta al evento, hecho que transformó en buena medida la visión cultural de la ciudad, ya que a partir de ese momento se empezó a considerar la cultura como un eje de desarrollo. La primera acción fue la construcción del Teatro del Estado General Ignacio de la Llave para las actividades culturales y artísticas de la Universidad y que serviría como sede para la Orquesta Sinfónica de Xalapa.

Desde ese año hasta la década de los noventa, nuestra localidad no había tenido un evento similar. Como parte de los discursos gubernamentales se ha dicho que Xalapa es una ciudad cultural por excelencia: no tiene industrias, tampoco playas, ni sitios arqueológicos; sin embargo, su riqueza radica en sus museos, galerías y en la extensa variedad de actividades culturales de teatro, danza, música, artes plásticas que en ella se ofrecen. Todo el tiempo se ha pensado en la posibilidad de crear un festival al estilo del Cervantino, debido a la cantidad de artistas que radican en la ciudad. Con esta idea en mente la OSX propuso en esa década la creación de dos festivales: Junio Musical y el Festival Xalapa, que presentaban ópera, solistas internacionales y grandes obras sinfónicas. De manera incipiente se realizó el Festival Internacional Erasmo Capilla (2006), en donde, a semejanza del Casals, se tuvo la oportunidad de escuchar a muy destacados artistas internacionales; los Festivales Internacionales de Jazz (a partir de 1998); los Encuentros Internacionales de Guitarra llevados a cabo en 10 ocasiones. También se realizaron dos ediciones del Hay Festival (2012 y 2013), una fiesta de la literatura que conjuntó una pléya-

de de escritores del más reconocido prestigio internacional.

Con lo anterior podemos observar que en las últimas décadas se ha apostado al desarrollo cultural como una fuente de crecimiento para la ciudad, favoreciendo también a los sectores económicos, turísticos y comerciales. Se ha visto que las instancias oficiales han apoyado estas propuestas; también es interesante observar la participación de la iniciativa privada, misma que ha sido entusiasta aunque limitada.

Finalmente, es importante señalar que si bien en el Festival Casals de 1959 las instancias que coadyuvaron a su realización contaron con pocos recursos económicos para enfrentar los costos del evento y tenían carencias de infraestructura cultural y turística, lograron realizar un evento internacional de gran nivel. Hubo voluntad política, aunque sin duda la simpatía que despertaba la personalidad de Casals fue también un elemento decisivo.

Hoy en día es necesario cuestionar y replantear las políticas culturales de nuestro país, a fin de que puedan ofrecer estrategias para la promoción y proyección de eventos de gran calidad artística, que formen parte de un proceso y que a su vez contribuyan al desarrollo educativo y social de México, como una forma diferente de mirarnos a través de la cultura. Xalapa está a la espera de otro evento como el Casals, que la sacuda y mueva las conciencias en beneficio de una ciudad que se ha caracterizado, a través de los años y en diferentes circunstancias, por su vocación cultural. **LPyH**

Enrique Salmerón es investigador de la UV, guitarrista y promotor cultural. Con trayectoria nacional e internacional, su línea de investigación es el desarrollo de la música y la cultura nacional, con énfasis en la guitarra, así como en la tradición xalapeña.



Adolfo Domínguez, Casals y su esposa –Martha Montañez–, Fernando Paseiro.



Algunos de los premiados: Alexander Vectomov, de Checoslovaquia; Luis García Renart, de México; Aleth Lamasse, de Francia, y Anner Bylsma, de Holanda.

Las fotografías del Festival Casals son cortesía del Archivo histórico de Enrique Salmerón. Las descripciones se hacen en el orden acostumbrado



En la parte de atrás, el dramaturgo Hugo Argüelles y la escritora Elena Poniatowska. Al frente, Casals con uno de los concursantes, Arthur S. Howard, de los Estados Unidos.



Atrás: Milos Sadlo, Mstislav Rostropóvich, Zara Nelsova, Rubén Montiel, Alexis Weisenberg, André Navarra. Adelante: Adolfo Odnoposoff y Blas Galindo.



Segunda fila: Eva Sámano de López Mateos; persona no identificada; Lew Riley esposo de la actriz, Dolores del Río; Adolfo Domínguez. Fila tercera: a partir del tercero a la izquierda Miguel Álvarez Acosta, Sra. De Quirasco, Antonio Quirasco, Pablo Casals, Martha Montañez. Cuarta fila: Heitor Villa-Lobos.



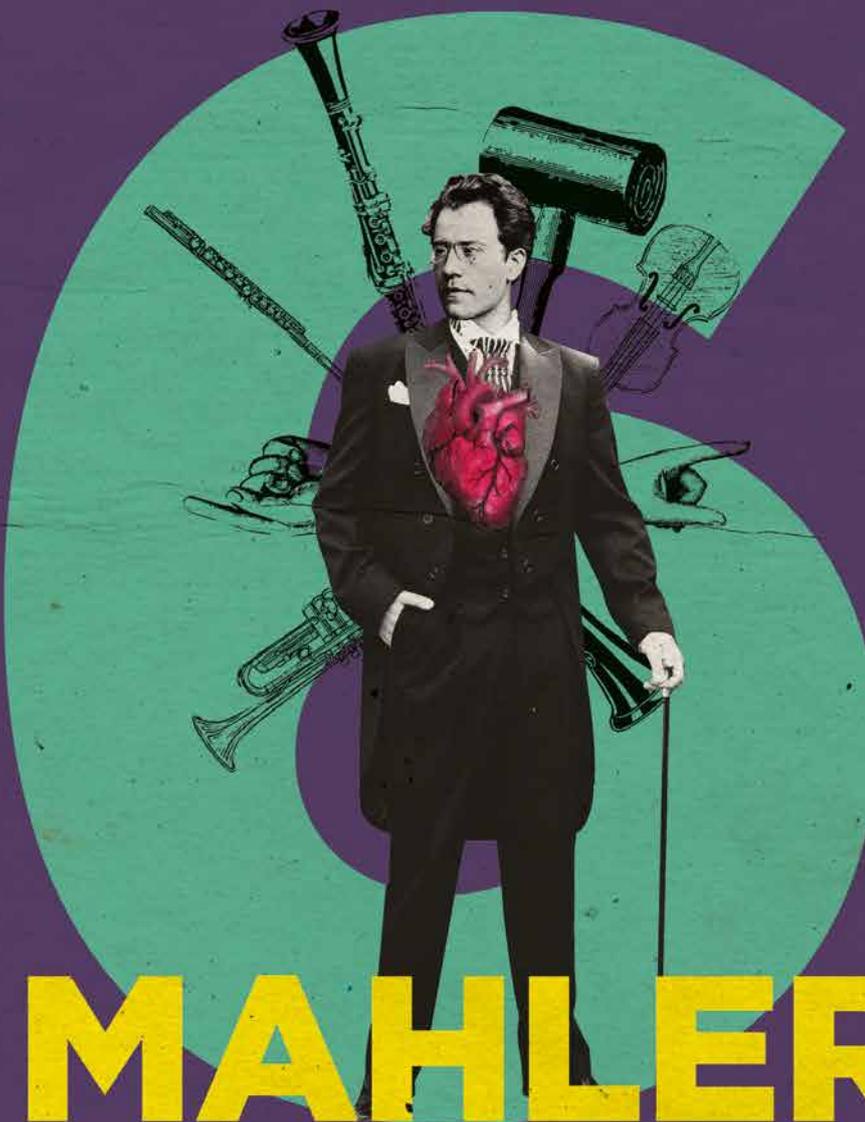
Pablo Casals interpretando *El canto de los pájaros* en el patio central de Palacio Municipal.

Universidad Veracruzana

OSX

Orquesta Sinfónica de Xalapa

Universidad Veracruzana



WWW.ORQUESTASINFONICAXALAPA.COM

OSXUV



MAHLER

LANFRANCO MARCELLETTI, DIRECTOR TITULAR

NOV. 09 VIE 19:00
10 SÁB 18:00

TLAQNÁ, CENTRO CULTURAL

TLAQNÁ, CENTRO CULTURAL
LOCALIDADES \$120 · 80 · 30
BOLETOS EN TAQUILLA